lo que las flores confiesan

Ivonne Sánchez Barea
1994

lo que las flores confiesan

Ivonne Sánchez Barea
1994

Agradecimientos;

Embajada de Colombia en España
Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación,
la Ciencia y la Cultura (OEI)
Federación de Cafeteros de Colombia.
Familiares y amigos, cuyo apoyo me ha facilitado encontrar las palabras para poder hacer real el sueños de esta publicación.

Edita: IMSB
ISBN: 84-605-0286-4
Depósito Lega: M. 17.479-1994
Imprime: F.J.C., S.A.L. Lenguas, 14 - Madrid

PRÓLOGO

FLORES MENTALES

Quizá las palabras de Ivonne Sánchez Barea ahonden los colores de sus cuadros y los fijen en una atmósfera concreta; Villa de Leyva, Subachoque, Cartagena.

O, en sentido contrario, la materia plástica de sus obras de arte se desligue de cualquier connotación específica y flore liberada en el puro goce visual.

En cualquier caso, este dialogo entre dos estancias creativas, poesía y pintura, apunta hacía una única expresividad.

Aquella que tiene como referencia una América con olor y sabor propio, en barroco delirio de su exceso frutal, y una Colombia multifacético de luces y climas, de paisajes y contrastes entre la tradición y la modernidad. Del ensimismamiento del páramo al sopor del trópico. De la tonificante sabana al desvelado horizonte del llano: de todo esto hablan las páginas que siguen, decantando una atmósfera en palabras, enumerando seres y presencias en la letanía amorosa que busca fijar lo inasible, consagrando, con el poder de la voz y el pincel, y desde España, lo mucho de España que subsiste en Colombia y lo mucho de Colombia que en el arte de Ivonne Sánchez mantiene vivo y fresco, dispuesto a sorprendernos con su poder evocativo.

La gente se afana, impaciente, en un activismo que llene el día, aturdiéndose con llamadas por teléfono y reuniones incoherentes. Creen que han hecho algo y el olvido los premia con piadoso desdén. El artista, quien también se distrae de si mismo con esos juegos inútiles de la acción, recobra la fuerza vigilando su memoria ancestral y el latido del instante que se abre, en el centelleo de una distracción.

A partir de esa puerta semi-abierta mira poemas, lienzos, esculturas que luego debe trasladar del exaltante sueño a la penosa realidad. Ivonne Sánchez no ha desfallecido en ese tránsito y ahora nos ofrece una rica cosecha de flores mentales que conservan, todas intactas, color, aroma y pasión. Es un logro también una advertencia para los que van perdiendo los poderes tonificantes de la contemplación. Aprender a mirar es nacer otra vez.

Juan Gustavo Cobo Borda
Agregado Cultural
Embajada de Colombia en España

Tiempo...

... espacio ...

...Silencio de un verso.

INVITACION AL ARTE

La creación...

fluye del subconsciente
a través de palabras,
pinturas y formas,
las obras del ser viviente...

... el tiempo

fluye de las manos
los seres que plasmamos,
en cartón y barro,
transformando en futuro
lo que es hoy presente.

pensamientos...

fluyen imaginarios,
colores y planos,
dibujando con la mirada,
vistiendo y desnudando
el pensamiento...

... la comunicación

fluye de vosotros,
la imagen que leéis,
la lectura que imagináis
completando la obra
ya existente.

BLANCAS CARAS , BLANCAS ALMAS

blancas almas que se pegan
a las inexistencias vividas;
blancas alas, blanca espuma
blanco azahar, blanca luna.

ojos vivos en la negrura,
espesando el tiempo,
esperando los momentos,
rezagados miran hacía dentro.

se pierde el eco
en la calma
de un caracol hueco.

almas blancas;
se cobijan,
bajo los negros ojos,
bajo el calor del cuerpo,
entre el pecho y el deseo.

se clavan espinas;
llaga dolorosa
que se hace andando,
andando la vida,
viviendo.

dame tus blancas alas
y tu espesa negrura,
tu silencio, tu ternura
dame tu extraña llama, tu luz,
dame amor si me amas.

AGUA, AL AGUA

Agua...
lagos de plata,
lagunas blancas,
tendidos,
dormidas,
sobre el apanado verdor.

lentejuelas, estrellas,
metálicos rayos de luz,
lágrimas de la selva.

manantial,
quebrada,
aljibe,
charca,
dónde reposa el sueño,
dónde te estancas.

gotas que resbalan
como miel,
cayendo lánguidas,
dulces y tenebrosas,
voraces desde las cumbres,
dibujando arrugados hilos,
cuencas, de arriba abajo.

ríos,
cuan caminos
andan relamiendo los verdes,
besando la tierra,
tiñéndose de ella;
se retuerce despacio
lentamente en los llanos.

en medio del camino,
te quise atrapar
hincando los dedos,
en tu barro;
darte forma,
convertirte en “Adán”.

peiné
tus estrellas
en mi espejo,
puse letras a los llantos
de tus quebradas
y música a tus cataratas.

quise vestir mi desnudez
con tus lagas y espumas;
adornar mi cabello
con los lagos de plata.

te escapaste frío,
bajando,
por las curvas tibias de mis senos,
purificando la savia
el sudor
y la sustancia.

saciaste la sed,
alimentaste
agua
mi ansiedad

te robé tu esencia
para ser parte de ti
y tu de mi,
parte de vida
fruto y mañana,
abrazo tu vapor aéreo
amante etéreo,
aliento, agua...

en coito natural
de tierra y mar
cómo soplo y lamento
mueres
agua
allá al final
donde tu miel
se convierte en lágrima
saliva, sudor y sal;
Agua.

SELVA

selva, selva, selva...

lugar dónde el verde
se mete en la sangre,
trepadora de cuerpos,
retuerce sus hojas en la cintura
buscando el cielo en la cúspide.

selva;
helechos,
racimos que penden de las manos,
extendiendo su abrazo,
poseyendo,
humedad que cala...
en el tuétano....
en los huesos.

vida que crece
pies arriba y pies abajo,
vientre adentro,
palmo a palmo
palma a palma.

selva;
vegetación exuberante,
madre que da pecho
llenando el alma,
empapando el silencio,
silencio de murmullos,
murmullos de viento,
viento que cantas...
la sonata de los tiempos.

selva... selva... selva

BOSQUES Y LLANOS

aquel
manto verde
césped mojado.

mañanas de estío,
monte arriba
entre pinos, eucaliptos,
rosas y cardos.

allá...
en aquel lugar,
dónde las ilusiones
se quedaron emergidas;
                dormitando esperas,
                esperando dormidas.

los ojos excavan,
con sus negras esferas,
en un mar de cielos
cubiertos de estrellas.

volátiles se pierden,
navegando nubes,
estrechando campos,
caminando llanos...

rumiando hojas frescas,
olía a flores y a fresas...
encallando los dedos a la tierra,
                esperaba sueños
                dormitaba esperas.

acariciando guijarros
suaves, blancos;
que luego lanzaba
a los pequeños charcos.

los mirlos cantaban,
en sus nidos altos,
y cuando callaban
se enmudecía el silencio.

Todo se quedaba sólo;
sólo y quieto,
a veces se oye silbar al viento,
el latir del cuerpo
y el universo.

pesco recuerdos
mirando aquel cielo
oyendo aquel canto,
soñando aquel sueño
dormitaba esperas
y
espero durmiendo.

LO QUE LAS FLORES CONFIESAN

quiero, quiero decirte,
lo que las flores confiesan al viento:
alcanzar el aire con el aliento,
rozar las espumas marinas
con sus alas de papel.

tocar el firmamento
con la yema de los dedos,
sentir en las venas
el suave fluir del profundo cielo.

dibujar con palabras;
el abrazo,
la amistad,
el amor,
los sueños...

a lo lejos oír la campana
que permisiva da libertad a los pensamiento.

quiero, quiero ser quien soñé ser...
romper las transparentes ligaduras,
quitarme el bozal de cristal,
y despacio mecer el cuerpo,
al son de timbales y tambores...
        ...dejándome llevar;
        cómo si fuera ola de tu mar,
        y despacio calarme
        en las arenas de tu cálida piel.

aprender a peinar
los cabello y sus hilos de plata,
mirarse al espejo
confesar calendarios
sin anhelos de tiempos pasado.

Aceptar las carnes
cedidas de llevar dentro hijos;
hijos de la sangre
de carne y hueso...
hijos del tiempo
hijos
hijos de cartón y barro,
piedra, hierro,
bronce y pizarra...
los otros hijos;
cuya sangre se viste de colores.

quiero, quiero vivir,
lo que quede de la vida,
de adentro hacia fuera,
desde las entrañas:
vientre afuera,
corazón adentro
sentir la luz de la mirada
y esa voz que nace del alma.

oír lo que las flores confiesan cada primavera
ser barquito de pétalos
volando al viento...

cómo timón;
un pincel
cómo quilla;
la mano marcando destinos
cómo brújula:
los pensamiento.

QUIERO
deseo querer
deseo
quiero desear,
quiero ser tu deseo,
deseo que me desees,
quiero que me quieras
deseo desearte,
quiero quererte,
deseo quererte,
quiero desearte,
quiero querer
y que me quiera
QUIERO.

CON DOS PALABRAS

T I E M P O

Hoy hablé del **t**iempo, ese concepto tan individual de

medir sucesos que cada uno llevamos dentro.

Hoy hablé del t**i**empo, del reloj interno y el

tiempo externo; del ti**e**mpo interno

y el reloj externo. Hoy hablé,

como mis tie**m**pos ya se ha-

bían cruzado en una

sincronía,

inversamente pro-

porcional al tiem**p**o que yo

medía de joven y de niña. Hoy

hablé del tiemp**o**, del poco tiempo que

me queda para todo lo que quiero decir y hacer.

Te pregunto reloj interno;¿ Me dejas tiempo para vivir

el tiempo que me queda? **s**incrónico ... T I E M P O...

T I E M P O

SUBACHOQUE

(Finca el Palenque)

cumbre azules...
ante el azul firmamento
¿azules?
verdes azuladas
líneas curvas,
líneas rectas
que separan el cielo de la tierra...

elevados picos
tacando las nubes
escondiendo sus secretos
susurran al frailejón;
al oído le cuentan
el vuelo de
los ángeles...

nido del cóndor,
altar del planeta,
dónde el sol... traspasa
y nace el rayo de oro
que despierta
al mundo de los pájaro y los hombres.

te pones tu collar
de pequeños diamantes
y empieza tu danza,
tu ritual...

despacio se levanta del suelo
con su virginal manto:
la espesa niebla,
que desnuda al campo y
lo besa.

poco después,
a las seis menos diez,
llaman a misa,
campanadas;
que mis sentidos
ya habían olvidado,

Sueño despierta y me pregunto:
-¿de que cuento se ha vestido
mi indiscreta imaginación
que casi siento violar al silencio?

recuerdo repentinamente
que dejé a Europa;
la que rapto mi vida a distancia.

hoy, en vez
de la radio,
el teléfono
o la televisión...
me despertaron las aves
con su sinfonía natural

grito en mi mente,
recuerdo;
de donde vendo
y hacia donde voy.

soy feliz
recobrando instantes
en el corazón;
así cuando regrese
al otro lado del océano
llevaré sobre la bestia
muy alto
la identidad divina
de las cumbres
la de los velos verdes, azulados,
sabor a curaba y hierbabuena,
a maíz tostado
a fruta fresca
agua fría en la mejilla.

aire:
de las seis menos diez de la mañana...

SISGA

ayer te vi “sisga”
laguna de antepasados,
plácida y erguida
entre montes y llanos.

ayer te vi cubierta
de cien velas bailando,
sobre tus olas se mecían
como llorando.

ayer tus aguas cantaron
sobre el frío altiplanos;
secaste tus lágrimas
bajo el sol cercano.

ayer me llevaste lejos
en los recuerdos de antaño;
persiguiendo quimeras
de pensamientos pasados.

ayer quise pescarte
con mis manos,
para llevarme en ellas
tus peces plateados.

ayer te vi “sisga”
laguna de antepasados
plácida y erguida quedaste
soñando un futuro lejano.

AMÉRICA

América,
llanuras, espesa selva,
trópico, altas cumbres,
montañas.

cóndor,
tigrillos, tucán,
guacamayo,
mariposas, escorpiones,
serpientes, ranas y canarios.

América,
fruta de tierna pulpa;
anón, guayaba, maracuyá,
curaba y guanábana.

flores de mil olores,
rosas, astromelias,
ccampanillas, claveles,
pensamientos, margaritas,
eucaliptos, buganvillas,
pinos, nogales,
cerezos, higos,
peras... manzanos..-

América,
mujer descalza,
que lleva
el huso o la hoz en la mano
y un hijo a la espalda.

América,
aguardiente, maíz, café,
cacao, arequipe,
caña y melao.

Eres mambo,
cumbia, salsa y tango,
tambores, timbales,
acordeón, guitarra,
guitarrón, flauta y piano.

la india, la blanca,
criolla, negra,
mulata y mestiza...

eres de arena, de tierra,
hiel y durazno,
la que llora y canta,
grita y calla....

América,
taurina; toros
toreros y caballos. La de peleas de gallos,
perros callejeros,
y niños abandonados.

América,
de adoquines, tejas y paja,
grandes superficies comerciales,
donde en su césped
pastan vacas,
carros con flores y frutas,
a las puertas del “Burger”
aparcan.

América,
la de alpargatas y reebook,
bluejeans y ruana,
jipijapa, boina,
carriel y tanga.

América,
la que se ríe de si misma,
de su idiosincrasia,
burocracia y absurdos...
la de casas enromes
con pomos de bronces,
al lado de chozas de hojalata.

América,
la pobre, la roca,
la que no lleva zapatos
y se adorna con collares de oro y plata.

la que teniendo pan
se alimenta de agua
la que lleva savia en sus venas
la de estrecha cintura
y caderas anchas...

A morosa
M entirosa
E xótica
R ica
I ndolente e indómita
C ariñosa
A **MÉRICA**

MI VERDE TIERRA

A la Sabana de Bogotá

verdes planos, grises verdes,
verdes claros;
tierra de eucaliptos,
pinos y prados...
tu, tierra del fértil páramo.

a lo lejos montañas
y picos azulados
tocan tu cielo nublado.

ríos, riachuelos y lagos
forman un rosario de espejos
en los pliegues de tu manto.

caseríos, casas y ranchos
sembradas en ti llano
con sus blancas caras
y sus sombreros entejados

tierra que canta su riqueza
y su llanto
al compás de un tiple afinado.

verde tierra
de casas y lagos,
de ruanas y mantos,
altos y planos,
tierra que tiene alma de terciopelo
y huele a mojado.

verde tierra
eres paraíso de verdes azulados,
grises y opacos,
verdes lisos,
brillantes y encrespados,
verdes secos y verde empapado
        verde que naces bajo mis pies
        y te pierdes
        En los montes lejanos.

FUSAGASUGÁ

fulminantes rayos
traspasan la tibia tarde;
atardecer gris,
gotas de agua
penetran en la verde tierra...
mil arcos de iris
coronan en el firmamento,
desde el valle
hacía los filos de las altas cumbres.

rayos sin tormenta ni trueno,
saludan la noche a lo lejos,
Neptuno dibuja en el oscuro cielo
símbolos y letras.

grillos y ranas
bajo la luna parece que cantan,
gatos vagabundos
juegan en la hierba...
un perro se acerca al fuego
y esconde las patas bajo su ancha cara.

un cálido viento
mece los sauces,
acuna los silencios,
baila con el agua de la fuente,
del río, de la charca o del pelo...

un sombrero en la mesa,
la ruana como manta,
alpargatas quietas en el suelo,
una pipa, la dulzaina,
una hamaca que incita al sosiego.

olía a cacao, azúcar,
tabaco, madera húmeda,
a trópico... olía a campo...
las velas se apagan despacio,
los susurros se alejan
y entra el sueños.

VILLA DE LEYVA

siento voces que murmullas
lentas canciones y serenatas
en cada esquina se dobla
las tablas de tu falda.

adoquines que llevan huellas
de la alzada, fósiles y alpargatas.
crecen espinos entre sus juntas
también olivos, romeros
azahares en parques y granjas.

en tus callejuelas
faroles y campanas
celebran las mañanas...
se encienden cómo estrellas
a los ángeles cantan.

un jinete al paso cruza...
espuelas y herraduras
resuenan en la piedra;
corto de riendas la jaca relincha
y se alza a dos patas.

cucharones, ollas y pailas
cuelgan por las paredes
engalanándose el pueblo
para mercado , fiesta y danza.

Villa de Leyva se perfuma
de guascas, ajiaco, maíz,
gallina y alcaparras
tartas, bizcochos y melao
sabe todo a miel y huele a rosas.

pasadas las cinco y media de la tarde
y cómo en el poema de García Lorca
ella renace de la sombra,
Andalucía se dibuja en sus tejas y ventanas.

CARTAGENA

sol, arena y sol,
mar que canta vallenatos,
baila cumbia y mapalé.

arena, sol, arena,
frutas, helado , raspado,
sombreros y gafas,
bronceadores y sombrillas,
pañuelos y chanclas,
perfumes a: Chanel, coco,
a sal, arena y sol.

caderas bamboleantes,
pies descalzos,
de aquí para allá,
se cubren sus cabezas
con sombreros o pañuelos,
se visten de sol...
pasean...
patillas, melones, bananas,
maracuyas y mangos
por las playas.

todo tiene ritmo,
olas, faldas, pies...
como alas abrazan las arenas...
delantales echan sus encajes al viento
como banderas o velas rescatadas
que refrescan y seducen
en su andar sobre brasas...

corazones rítmicos
brotan de escotes y camisas
senos que amamantan
velando sus maternidades
envueltos de ropajes
humeados y calientes.

Lloran y ríen
sus tristezas y felicidades
bailan la noche y el día
bajo el sol y la luna danzan
haciendo caminos
de talones marcados...

acordeones, timbales,
maracas y guacharacas...
suenan , resuenan,
invocan a dioses ancestrales
vistiéndose de música y noche
desvelando sus blancas palmas,
mimetizando palomas
gaviotas... y aves...

piratas y brujas
juegan al aquelarre
rescatados tesoros de la bahía
niños buzos
en San Pedro llaman a misa a las doce.
y a las doce hay quien
se juega el destino en el casino...

un viejo
vende collares de caracolas,
dibuja en el polvo de la orilla cangrejos,
recita un poema
sobre el viejo barril de cerveza
tal vez tan viejo como él.

coquetean las sombras con la luna
haciendo el amor bajo las ramas,
suena el tambor;
sol, arena y sol,
Arena, sol y arena...
amor por Cartagena.

CORAZON VALLENATO

ago suena al atardecer en el valle,
musa está en el aire,
s respira, se exhala, se transpira;
e merengue, el son, el paseo y la puya...

Lloran los vallenatos sus vidas,
cantan las melodías cotidianas,
alrededor de lumbre y fogatas...

lloran s sus amores y amoríos
lágrimas para mujeres
nacen como cristalinos ríos,
llorando las almas de los amigos perdidos
o a las costumbres olvidadas.

música de principio y punto final,
en fiestas... la danza empieza,
se crece la crónica del pueblo,
cantando los lamentos...
otros bailan los últimos rones y aguardientes,
bajo las estrellas parece empezar la vida,
cuando la luna se mira en las estrellas
y se halla.

chistes, bromas, chismes, dramas,
acordeones, guacharacas y cajas,
se pierden en los tiempos de todos,
en los tiempos de nadie,
en el espacio fértil del Valle.

Vallenato, contigo se aprende
a sentir la vida piel afuera, alma,
adentro se escucha despacio
el son con un trago de Wisky o ron...

todo gira y girando hierve la sangre,
y el suspiro se escapa por el aire
gira todo entorno al verso
a los seres que se aman
se desean
em um sólo corazón vallenato
en un solo latir del Valle del cacique Upar

vida de un mañana de esperanza,
frente a la montaña de cañagüates,
cerca del río que al amanecer
junto a jilgueros y mariposas
canten su serenata.

EPÍLOGO

En un tiempo
Caen silenciosamente
Los versos del artista
Blancos como su alma
Trasparentes como el agua
Agua que convierte su miel en lágrimas.

Intenta tocar el firmamento
Con la yema de su dedo
Dibujar con palabras el abrazo
La amista, el amor, los sueños.

Ivonne,
Retrato de América, lleva la hoz en sus manos,
Y varios hijos a la espalda.
Este ultimo,
Huele a rosas, eucaliptos y hierba.

Yolanda Sarmiento Medina

ÍNDICE

Ivonne Sánchez Barea, nace en Nueva York en 1955. Muy pronto Colombia se convierte en una tierra que armoniza desde su alma, despertando los sentidos. Se hizo necesario en ella la comunicación a través de las artes plásticas, convirtiéndose en un placentero hábito de trabajo. Estudio Artes en Madrid, especializándose en escultura; la pintura ha sido eje y las letras su voz. En esta muestra de su sensibilidad, nos regala con vocablos dedicaos en su mayoría a Colombia, considerando que la experiencia de vida en ese país, ha marcado su vida y existencia.

> *"quiero dibujaros con palabras, lo que Colombia me grita en las entrañas, sosegadamente escuchar mi canto interno y disfrutar del sentimiento."*-

En 1984, publicó el poemario Umbrales, ha escrito relatos cortos, y se ello ha publicado alguno escrito en Ingles, en Anchorage, Alaska.

Su proyecto vital está ligado directamente con la comunicación y la expresión artístico-lingüística.

Este poemario ve la luz paralelamente a una exposición de sus pinturas y esculturas en la Sede de la Organización de Estados Americanos (OEI) Madrid, en Mayo de 1994.